

Atención integral para nuestros pueblos aislados

El Centro de Atención Médico Integral de la ULA (Camiula) ha profundizado, en los últimos años, los operativos médico-odontológicos hacia las comunidades, tomando en cuenta los requerimientos en salud más urgentes de varios municipios del Estado Mérida

María de Los Angeles Pérez

La doctora Elena Gutiérrez, directora del Camiula, manifestó que el objetivo principal que persiguen con la realización de estos operativos en las comunidades, es fortalecer aún más las actividades de extensión que desempeña la Universidad de Los Andes.

“Con la prestación de estos servicios médicos de extensión se pretende ayudar a las personas que viven en comunidades que se encuentran bastante aisladas, y que no tienen acceso a la medicina especializada, en áreas tales como cardiología, traumatología, gineco-obstetricia, dermatología, neurología, pediatría, otorrinolaringología y odontología, entre otras. El trabajo o servicio prestado en muchas de estas especialidades no está relacionado solamente con actividades curativas, sino también con las

preventivas. Es por ello que para cumplir con esta última área, se realiza una serie de pruebas, tales como citologías, exámenes de laboratorio, aplicación de vacunas en los infantes y dictados de charlas”.

Por su parte, en el ámbito curativo, se realizan esterilizaciones, cirugías menores de ojos, hernias, apéndices, así como otras cirugías de tipo ambulatorio.

En algunos operativos cuentan con la colaboración de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis, quienes procesan las muestras de laboratorio, así como con el concurso de algunos laboratorios farmacéuticos, quienes contribuyen con los medicamentos que son suministrados a los pacientes.

Durante el último año se han atendido a más de mil pacientes y realizado unas 200 intervenciones quirúrgicas de cirugía menor, en sitios como La Azulita, Zea, San Pedro (del Municipio Tovar), Santa Catalina (en el Municipio Libertador) y Piñango (Municipio Miranda).

Una labor ad honorem

“Nosotros somos personal de salud. Creo que, el que se forma en esta área, lleva consigo una vocación de servicio, tomando en cuenta que tratamos a las personas enfermas. En este sentido, estamos para ayudar



La directora del Camiula considera que estos operativos son muy enriquecedores para el trabajador de la salud (Fotografía Lándar Altuve)



Hasta el apartado pueblo de Piñango ha llegado el operativo de atención integral (Fotografía Lánder Altuve)



Personal de Camiula ofrece una charla preventiva de salud a los pobladores de Piñango (Fotografía Lánder Altuve)

a quienes nos necesitan. Pero no son sólo los médicos quienes participan en estos operativos, sino un numeroso grupo de personas que colabora durante el desarrollo de los mismos, tales como: licenciados en enfermería, auxiliares, higienistas dentales, licenciados en bioanálisis, asistentes de laboratorio y otros voluntarios como, por ejemplo, estudiantes de alguna área de la salud. “A mucha gente le gusta asistir a estos operativos, incluso profesionales de la salud de otras instituciones ajenas a la universidad que colaboran y siempre están pendientes de cuándo se realizarán”, dijo Elena Gutiérrez. Cada operativo se realiza en función de un estudio previo que arroja las necesidades, de salud de determinada

comunidad y las características para colocar los consultorios. Para las consultas odontológicas, por lo general, asisten tres odontólogos y sus respectivos ayudantes, quienes requieren de un espacio para las sillas, agua y una sala cómoda. Si se van a realizar intervenciones quirúrgicas se necesita un área para instalar el quirófano que cumpla con determinadas condiciones, es por ello que se hace un contacto previo con alcaldías y directivos de salud del hospital o ambulatorio del sitio en donde se va a realizar el operativo, a fin de organizar un trabajo mancomunado que garantice el éxito de éste y en función de los requerimientos más apremiantes de esas comunidades. ■

“Estos operativos son muy necesarios para las comunidades, y se deben realizar con mayor frecuencia, ya que muchos poblados pequeños y aislados como Piñango, no tienen un médico permanentemente, y realmente, hay muchas comunidades que lo necesitan, tal es el caso de esta parroquia, que cuenta con 17 aldeas y unos 3 mil habitantes”.

María Matilde Rivera, enfermera de Piñango

